

Normalizar relaciones

caja 1 (43-2)

Positivas reacciones, aunque con algunas discrepancias, despertó en sectores políticos el enfoque de la solución del conflicto civil militar formulado por el ministro Alberto Etchegaray, quien ha trabajado como nexo informal para encontrar entendimientos.

Consultado hoy el ministro Enrique Correa sobre las declaraciones de su compañero de gabinete, precisó que "las opiniones del ministro Alberto Etchegaray ustedes las conocen, han sido entregadas por él personalmente y bajo su responsabilidad".

Etchegaray, muy cercano al Presidente Aylwin, mencionado por el general Pinochet como un posible interlocutor y muy ligado a la Iglesia, planteó en entrevista de "La Segunda" una serie de puntos de encuentro y proposiciones. Entre ellas señaló que "hay un imperativo histórico de que (este gobierno)



Rivadeneira: Actitudes como las de Etchegaray, Valdés o Puig demuestran apertura

"Actitudes como las del ministro Etchegaray, del senador Gabriel Valdés o Tomás Puig, provenientes de esos sectores de la Concertación, demuestran una apertura, una comprensión muy grande de los problemas que afectan a las Fuerzas Armadas en el cumplimiento de sus tareas institucionales y de su propia tranquilidad personal", señaló el vicepresidente de RN, Ricardo Rivadeneira. Dijo que estos gestos "los aprecio y los valoro mucho, y están encaminados en una muy buena dirección".

"Mientras existan, afirmó, va a haber un acercamiento a la posición de RN", que ya ha propuesto un gran acuerdo de reconciliación nacional. Recordó que para RN, debido a que la gran mayoría de sus miembros participaron en el gobierno militar o comparten su obra, "es un tema fundamental, que nos toca muy de cerca". Recalcó además que la labor política que debieron asumir las FF.AA. generó una oposición al gobierno anterior, pero ésta "no puede mantenerse como una oposición a las FF.AA. como institución. No puede existir esa situación ahora, que las FF.AA. no están en el gobierno. No se justifica. Debe existir un tratamiento desvinculado de los conflictos políticos".

El dirigente RN coincidió con Etchegaray en el sentido de que es un imperativo histórico poner término, durante este gobierno, a los conflictos entre civiles y militares. Enfatizó que esto también exige poner término a la situación de los familiares de los detenidos-desaparecidos. Dijo que la solución al tema debe englobar la correcta aplicación de la ley de Amnistía, la agilización de los problemas pendientes y los casos de detenidos-desaparecidos.



Baraona: Este escenario favorable no se repetirá

"Creo que el conflicto entre civiles y militares es el principal problema político que queda —que conocemos porque puede haber otros que sobrevengan—, pero ese es el principal. Y es responsabilidad de los mandos políticos y militares en este caso dejarlo resuelto. Porque la vida da muchas vueltas y es posible que sobrevengan problemas en el futuro este conflicto entre a tallar en el medio de esos problemas, con graves costos para todos", señaló Pablo Baraona, rector de la Universidad Finis Terrae.

En relación a la oportunidad histórica para solucionar el conflicto apuntada por el ministro Etchegaray, Baraona indicó que le parece "indispensable hacerlo en un período que yo ubicaría entre el 11 de septiembre y el 11 de marzo del 94. Porque el advenimiento del próximo gobierno tiene que estar con este problema altamente despejado".

Me parece que el hecho de que las personalidades del general Pinochet y del Presidente Aylwin cuenten con un muy alto respeto de sus respectivos ambientes es un escenario que probablemente no se vuelva a dar en el futuro.

Respecto a la factibilidad de un gran acuerdo de reconciliación nacional, Baraona planteó que "ahora hay un solo punto delicado e importante. Y por lo que yo he leído hay iniciativas para solucionar el tema de las personas que sufrieron problemas graves con desaparición o problemas de esa índole. A mí me parece que la interpretación correcta de la ley de amnistía, por una parte, por otra, la búsqueda de cauces de buena voluntad para que se conozca qué sucedió y donde están los cuerpos, si es que están, es una buena fórmula. La idea es que sean instituciones que tengan una presencia de todos los sectores en ellas, donde conviva gente que ha podido estar en uno u otro lado".

24/6/93

Juan Aguirre